



## RED DE COLEGIOS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Pascua de Resurrección, Abril 2020



**¡ALELUYA, ALELUYA!**

**¡CRISTO HA RESUCITADO!**

**¡ALELUYA!**

**Queridos hijos y queridas hijas de Madre Paulina:**

Con gran alegría y esperanza les enviamos un mensaje a todos(as) y cada uno(a) de los miembros de las diferentes comunidades educativo pastorales de nuestros colegios. A los Directivos, Docentes, Asistentes de la Educación, Estudiantes, Madres, Padres y Apoderados. El triunfo de Jesús sobre la muerte y el sepulcro es nuestra más preciada verdad y nuestra mayor esperanza, porque Él es el Primogénito, y detrás de Él viene toda la humanidad que también está invitada a participar de dicha victoria. Nuestro Amado Señor, con su Muerte y Resurrección, abrió la puerta del cielo, y por su gracia y misericordia nosotros también podremos acceder por esa puerta a la Vida Eterna. ¡Qué gran alegría! ¡Qué gran regalo! ¡Cuánto nos amó Dios que entregó a su Hijo como prenda de Salvación para nosotros!

Como María Magdalena, "cuando todavía estaba oscuro", hemos visitado el sepulcro del Señor. Si en pocas semanas un virus sembró el mundo de sepulcros, todavía con los ojos nublados por las lágrimas, hemos venido a buscar el Cuerpo del Señor que nos ha salido al encuentro como el Señor Resucitado. Durante este Triduo Pascual que hemos vivido de un modo extraño, pero intenso, hemos podido experimentar el dolor y el escándalo de la Cruz abriéndonos a la solidaridad con todos los que sufren. Desde la Vigilia Pascual ensanchamos el corazón lleno de gozo y damos gracias al Padre que nos ha salvado del sin sentido y de la muerte. Decimos al Hijo Jesús: "Tú eres refugio de mi vida" y llenos del Espíritu cantamos alabando a Dios, que ha cambiado y cambiará nuestro luto en danzas.

Ciertamente no es fácil mirar esa victoria y compartir esa alegría cuando encerrados en nuestros hogares contemplamos como el Covid-19 se expande en la humanidad y va dejando tantos estragos a su paso. Se requiere de una mirada bañada por la gracia de Dios para percibir la Vida de Dios detrás de tanta muerte. Madre Paulina nos enseñó con su palabra y vida a confiarnos en la Voluntad de Dios y ante toda incertidumbre, apoyarnos en la certeza del amor de Dios. Escribiendo a una Hermana de su tiempo le decía: "En todos los sufrimientos que Dios nos envía, Él tiene sus sabios designios, y todo contribuye al bien de los que le aman" (1878). Por eso, hermanos y hermanas, no decaigamos en nuestra fe y pidamos a Dios la gracia de entender su misterio, de cuidarnos como familias y de permanecer despiertos, esperando la luz y el consuelo que ciertamente vendrán de parte de nuestro Señor.

Y mientras caminamos en este sendero de Vía Crucis, queremos entregar palabras de aliento y gratitud a cada uno(a) de Uds.

Gracias a nuestros(as) Directivos, que asumiendo con tanto profesionalismo los inéditos desafíos, han liderado nuestros colegios para que el servicio educativo y evangelizador se siga realizando.



## RED DE COLEGIOS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Gracias a nuestros(as) Docentes, que desde sus hogares, sus nuevas aulas, han acompañado a nuestros estudiantes para que puedan aprender los elementos esenciales del currículum y sigan su proceso formativo.

Gracias a nuestros Asistentes de la Educación, que junto con los Directivos y Docentes, han cumplido los turnos éticos, permitiendo que la vida esencial de nuestros colegios se pueda llevar a cabo; también por la tarea y el servicio a distancia que los vincula a la misión ineludible de educar.

Gracias a nuestros(as) Estudiantes, que entendiendo y aceptando las dificultades a las que nos vemos sometidos, cumplen con sus tareas y trabajos y entregan lo mejor de ellos(as) mismos(as) para seguir creciendo y madurando como personas.

Gracias a nuestras Madres, Padres y Apoderados, por el apoyo irrestricto a sus hijos e hijas. Uds., queridos hermanos y hermanas son nuestros(as) co-docentes, nuestros principales apoyos. Sin Uds. todo el diseño que se ha trabajado sería imposible.

También queremos agradecer al Consejo de Pastoral Nacional, a nuestros capellanes, Coordinadores y Delegados de Pastoral de los distintos colegios por ayudarnos a vivir la Semana Santa desde nuestros hogares. Todas las Liturgias, Vía Crucis, Retiros y material enviado, nos ha permitido acompañar al Señor y a la humanidad aquejada por la pandemia.

Junto con reconocer a cada uno(a) de Uds., inundados con la alegría pascual, queremos pedirles que no bajemos los brazos. A ninguno(a) de nosotros(as) le es fácil lo que estamos viviendo, pero si cada uno(a) sigue aportando lo suyo, vamos a salir de esta experiencia fortalecidos(as), renovados(as), con nuevos y profundos aprendizajes a continuar nuestras vidas, seguramente con un espíritu y disposición diferente.

Porque sabemos y creemos en el poder de la oración, nos confiamos a nuestra Madre Inmaculada; ella, más que nadie, sabe el sufrimiento de cada uno(a) y por eso le confiamos nuestras vidas. Y también nos confiamos en el poder intercesor de nuestra amada Madre Paulina, porque ella, como compañera, sigue paso a paso lo que estamos viviendo.

Sigamos unidos a la distancia, manteniendo nuestra identidad, pertenencia y comunión, esperanzados en la promesa del Señor Resucitado.

*Hna. Ma. de los Angeles C.*  
**Hermana María de los Ángeles Carrera**  
**Presidenta Fundación Red IC**

*Hna. María Pía Rosales P.*  
**Hermana María Pía Rosales**  
**Superiora Provincial de Chile**